

# El LEGADO

de enseñanza de Derek Prince

## Lo que la Palabra de Dios hará en su vida, Sexta parte

En nuestro reciente Legado de Enseñanza, nos hemos enfocado en el tema de cómo la Palabra de Dios nos purifica y santifica – como nos hace santos. Vimos que la meta máxima de Dios va más allá de simplemente hacernos puros y separarnos del pecado. Su propósito máximo es permitirnos compartir de Su santidad. En esta carta exploraremos un aspecto de la Palabra de Dios que no es conocida a mucha gente: la Palabra de Dios es nuestro espejo.

### Dos razones importantes

---

**E**n Santiago 1:21-25, leemos sobre las obras de la Palabra de Dios en nosotros y como hemos de recibirla:

*Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad*

*que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida. [Entonces tenemos que recibir la Palabra como algo implantada en nuestras almas, la cual puede traer salvación. Pero después Santiago nos alerta a que tenemos que hacer lo que la Palabra dice] No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica. El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es*

*como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.*

NVI

Vemos dos mandatos en el pasaje. Claramente, cuando la Palabra de Dios viene a nosotros, hay dos obligaciones que tenemos que cumplir: tenemos que recibirla con humildad y tenemos que hacer lo que dice. En enfatizando estos dos pasos importantes, Santiago usa el ejemplo del espejo. Él dice que cuando leemos la Palabra de Dios y somos afrontados por sus verdades, la Palabra es como un espejo enfrente de nosotros. Nos enseña quienes somos realmente. El espejo de la Palabra de Dios no nos enseña nuestro exterior, si no nos enseña nuestra naturaleza y carácter interior.

Yo eh encontrado que esto es verdad en mi experiencia hace muchos años. En ese tiempo era profesor de filosofía en la Universidad de Cambridge. Sentía que era mi trabajo estudiar la Biblia como una obra filosófica, aunque no creía en su autoridad ni hacia ninguna distinción entre ella y otros libros. Sin embargo, cuando empecé a leer la Biblia, ella me cambio completamente poco a poco. Como confirmación de este hecho, me gustaría usar un pasaje de uno de mis libros, Fundación para la Fe. En este pasaje, describí el cambio que tomo lugar en mi cuando estudie la Biblia – especialmente este pasaje de Santiago 1.

*Santiago compara la operación de la Palabra de Dios a un espejo. La única diferencia es que un espejo normal y natural nos enseña el rostro, como Santiago dice, eso es nuestro exterior, nuestro físico y nuestra apariencia. De otra manera, el espejo de la Palabra de Dios, como la vemos, no nos revela nuestro exterior, nuestro físico, si no nuestra condición y naturaleza espiritual. Ella nos revela cosas de nosotros que ningún espejo natural o sabiduría natural puede revelar – cosas que nunca podemos saber de ninguna otra manera.*

*Alguien lo ha resumido esto diciendo: “Recuerda que cuando estés leyendo la Biblia, la Biblia te está leyendo”.*

*Todavía puedo recordad, después de muchos años, que tan definitivo y especial fue probar esto en mi vida. Comencé a estudiar la Biblia como un escéptico y no creía – con un trasfondo como estudiante y maestro de filosofía. Yo la veía como solamente uno de tantos sistemas de filosofías en el mundo. Mientras la estudiaba yo me estaba consiente, aun en contra de mi voluntad, que ciertos cambios extraños y profundos estaban sucediendo. Mi actitud de superiora intelectual, mi sentir de auto suficiencia y confianza en mí mismo empezó a derramarse.*

*Avía adoptado una actitud de un filósofo griego que decía “El hombre es la medida de todo”. Avía asumido que mi propia inteligencia y facultades criticas eras capas de medir cualquier libro o sistema de sabiduría que quisiera estudiar. Pero ahora, a mi sorpresa, mientras estudiaba la Biblia, aunque no podía entenderla completamente, estaba consiente que estaba siendo medido por un estándar que no era mío ni era de otro ser humano. Como Belsasar, en el banquete, parecía que se abrieron mis ojos a las palabras: “has sido en balanza, y fuiste hallado falto”.*

*Sin algún cambio especial de mi circunstancia al exterior, adentro estaba sin paz e insatisfecho. Los placeres y actividades de varios tipos que me ocupaban y atraían, habían perdido su poder, ya no me podía distraerme e entretenerme. Estaba consiente de una necesidad profunda en mí que no podía definir o satisfacer. No la entendía claramente, pero por el espejo de la Palabra de Dios, Dios me estaba enseñando la verdad sobre mi propia necesidad y vacío adentro de mí. Después de varios meses, esta revelación de mi necesidad me causaba, aun en mi ignorancia y ceguedad espiritual, a buscar a Dios con humildad y sinceridad. Encontrarlo de esta manera, descubrí que Él quien había revelado mi necesidad por medio de su Palabra también podía saciarla completamente por la Persona de su Palabra Viva, el Señor Jesucristo.*

## El alimento sólido y sustancioso

Eso era mi testimonio personal. La Biblia sirve como un espejo para mi vida para enseñarme ciertos atributos que ningún trabajo humano de sabiduría, filosofía

o intelectualismo pueda revelarme. Debemos tener en mente que el espejo solamente nos ayuda si hacemos algo sobre lo que vemos en el espejo y vemos que nuestros rostros están sucios, debemos ir a lavarnos. Si vemos que nuestra ropa o pelo está en desorden, debemos hacer los ajustes necesarios. Lo mismo es necesario cuando nos vemos en el espejo de la Palabra de Dios. La Biblia nos enseña las cualidades de nuestras vidas que están sucias e están desordenadas. Pero solamente nos puede ayudar si después de ver estas cosas hacemos los ajustes necesarios y traigamos nuestras vidas en fila con los requisitos de Dios.

¿Entonces que debería ser nuestra respuesta cuándo el espejo de la Palabra de Dios nos enseña nuestra condición de adentro? ¿Qué debería ser nuestra repuesta cuando la Biblia lo que está mal en nuestras vidas, lo que se necesita limpiar, ajustar o poner en orden? Le sugiera que hay tres acciones que necesitamos hacer. La primera, deberíamos recibir la revelación de Dios y no discutir con ella. Debemos decir, “Eso está correcto. Así es como soy”. Segundo, debemos creer en las promesas de Dios – promesas que siempre vienen con Sus revelaciones. Y la tercera, por la fe tomamos las provisiones de Dios.

## El alimento sólido y sustancioso

---

Si estamos dispuestos de tomar estos tres pasos, un cambio maravilloso sucederá en nosotros. No solamente veremos en el espejo de la Palabra de Dios nuestra condición pecaminosa sin Cristo. Si no, veremos quienes somos en Cristo. La Palabra nos enseñara la maravillosa transformación que ha sucedido en nuestro interior. Cuando esto sucede, empezaremos a experimentar la verdad expresada en 2 Corintios 5:17:

*Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!*  
NVI

Lo que empezaremos a ver en el espejo es la nueva persona verdaderamente somos en Cristo. Como continuación a esta verdad, si leemos más adelante en 2 Corintios 5:21

*Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios* NVI

Aquí está el significado de estos dos versos. Ya que estamos en Cristo, cuando nos vemos en el espejo, nosotros va no vemos nuestra condición pecaminosa. En lugar, nos vemos con la justicia de Dios por nuestra fe en Cristo impartida en nosotros. Como Isaías 61:10 expresa esta verdad:

*Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios. Porque él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia. Soy semejante a un novio que luce su diadema, o una novia adornada con sus joyas.* NVI

Lo que Isaías describe aquí es lo que el espejo nos enseña lo que somos en Cristo. Ya no más vemos vestimentas sucias de nuestra propia justicia, de aun de nuestros mejores logros, de nuestra inteligencia. Si no, nos vemos vestidos completamente en ropas diferentes. Nos vemos vestidos de ropas de salvación y de justicia.

Nos vemos vestidos de la justicia de Jesucristo, y empezamos a ver la gracia y belleza espiritual que Dios nos ha impartido.

## El alimento sólido y sustancioso

---

En 2 de Corintios 3:18 vemos otro pasaje hermoso del espejo de la Palabra.

*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.* NVI

Este pasaje nos describe la transformación que está tomando lugar en nuestras vidas. Todo el tiempo que estamos viendo en el espejo de la Palabra de Dios con una actitud abierta hacia el Espíritu Santo, el mismo Espíritu Santo está transformando a la semejanza a lo que estamos viendo.

Vemos a Jesús, y mientras el Espíritu Santo se mueve en nuestros corazones, nos convertimos más a la semejanza de Jesús. Entonces vemos de nuevo al espejo; vemos un poco a Jesús y el Espíritu Santo nos cambia en ese aspecto.

Entre más vemos en el espejo de la Palabra de Dios, contemplamos más la gloria del Señor revelada en el espejo. Entre más contemplamos la Gloria de Jesús, más somos transformados a la semejanza del Espíritu Santo.

Pero tenemos que tener algo en mente. Solamente mientras estemos viendo en el espejo de la Palabra de Dios es cuando el Espíritu nos puede transformar. Cuando nosotros no estamos viendo en el espejo – cuando nos regresamos a nuestra sabiduría humana, teorías o aun teología humana – el Espíritu Santo no puede obra en nosotros.

El Espíritu Santo obra en nosotros cuando mantenemos nuestra mirada en la Palabra de Dios con fe. Él obra en nosotros cuando dejamos que la Palabra nos revele lo que Dios quiere que seamos y lo que podemos ser en Cristo. Cuando hacemos esto, nos transformamos continuamente de gloria en gloria. El Espíritu de Dios se mueve y obra en nuestros corazones y en nuestras vidas, haciéndonos más en la semejanza que hemos visto en el espejo de la Palabra.

## El alimento sólido y sustancioso

Es posible que mientras usted estaba leyendo esta enseñanza quiera que esto crezca en su corazón. Algo dentro de usted que dice, “!Eso es lo que quiero que pase en mí! ¡Yo Quiero una imagen diferente!”

¿Le gustaría pedirle al Señor que le ayude cambiar? Si es su deseo, por favor ore las siguientes palabras conmigo.

*Señor, yo quiero poner Tu espejo – la Palabra de Dios – a que obre en mi vida. Me comprometo a examinar Tu Palabra y dejar que Tu Palabra me examine. Mientras vea que se necesite cambia y ajustar, recibiré Tu evaluación y tomare las acciones apropiadas. Lo recibiré, y no discutiré – estaré de acuerdo con lo que me enseñes. Recibiré Tus promesas, y tomare tu visión para mí.*

*Gracias Señor – que Tu plan para mí es cambiarme con Tu Palabra y por el poder de Tu Espíritu Santo. Mientras ve quien soy realmente en Jesucristo, yo quiero ser transformado a Su imagen gloriosa. Gracias, Señor por hacer esto posible en mi vida por Tu Palabra, y por el poder del Espíritu Santo. Amen*

# El LEGADO de enseñanza de Derek Prince

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en este artículo fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960. Se permite la reproducción de artículos de los archivos de DPM para la distribución gratuita. Para tener acceso a otros materiales de Derek Prince, diríjase a [ministeriosderekprince.org](http://ministeriosderekprince.org).



MINISTERIOS DEREK PRINCE  
PO BOX 19501 CHARLOTTE, NC 28219 704.375.3556 [WWW.MINISTERIOSDEREKPRINCE.ORG](http://WWW.MINISTERIOSDEREKPRINCE.ORG)